

11-12-2005

Interview no. 1093

Patricio Padilla Rubio

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Patricio Padilla Rubio by Ana Rosas, 2005, "Interview no. 1093," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Patricio Padilla Rubio

Interviewer: Ana Rosas

Project: Bracero Oral History

Location: El Paso, Texas

Date of Interview: November 12, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1093

Transcriber: Liliana Chaparro

Biographical Synopsis of Interviewee: Patricio Padilla Rubio was born March 17, 1926, in Cuchillo Parado, Chihuahua, México; he is the youngest of six brothers; when he was a child, his father was the foreman for a ranch in Presidio, Texas, and he would often travel between Texas and México; Patricio enrolled in the bracero program when he was eighteen years old; as a bracero, he worked in New Mexico and Texas, where his duties ranged from weighing cotton to caring for animals and crops; he completed his last contract in 1960; although he did legalize his residency, he chose to permanently reside in México.

Summary of Interview: Mr. Padilla briefly describes his family and childhood; he speaks about his father's job as a foreman for a ranch in Presidio, Texas, and how he would often travel between Texas and México; when Patricio was eighteen, he enrolled in the bracero program; his first contract took him to a ranch in Marfa, Texas, where he cared for livestock; upon his return to México, he married and subsequently had children; his second contract took him to Dexter, New Mexico, where he weighed cotton; the following contracts took him to work at different ranches in Pecos, Texas, where he learned to drive a tractor; he goes on to discuss his various duties as a bracero, working and living conditions, contract renewals and extensions, treatment, provisions, recreational activities, and remittances; after his last contract in 1960, he bought land in Ciudad Juárez, Chihuahua, México, which is where he later lived and worked; although he did legalize his residency, he chose to permanently reside in México.

Length of interview 53 minutes

Length of Transcript 35 pages

Nombre del Entrevistado: Patricio Padilla Rubio
Fecha de la entrevista: 12 de noviembre de 2005
Nombre del entrevistador: Ana Rosas

AR: ¿Cuál es su nombre?

PP: Patricio Padilla Rubio

AR: ¿Dónde y cuándo nació?

PP: Yo nací el 17 de marzo de 1926.

AR: Y, ¿en qué lugar?

PP: Bueno en el estado de Chihuahua, en un pueblito que se llama Cuchillo Parado, Chihuahua, ¿eh?

AR: Y, ¿cuáles eran los nombres de sus papás?

PP: Fidel Padilla Olivas y Justina Rubio, este, Rubio de Padilla.

AR: ¿Cuántos fueron de familia? ¿Cuántos hermanos y hermanas tuvo?

PP: ¿De quién?

AR: De sus papás, ¿cuántos hijos tuvieron ellos, o cuántos hermanos tiene usted?

PP: ¿Hermanos yo? Bueno de este, déjeme ver uno, dos, Evel, Edgar, Gregorio, ¿no, no le hace que esté muerto ya?

AR: No, no le hace, nomás con lo que se acuerde.

PP: Julio, José, Edgar, Fidel y yo, cinco hermanos, cinco hermanos.

AR: Entonces cuando ustedes eran niños y vivían con sus padres, ¿cómo era eso, qué era lo divertido, lo difícil? ¿Qué es lo que se acuerda más de su niñez?

PP: Bueno, pues como empezamos a, cuando yo era niño, ¿verdad? Ellos ya [es]taban más mayores que yo, porque yo fue, jui [fui] el último de la familia.

AR: Oh, fue chiqueado entonces.

PP: Sí, sí, el socoyote como luego luego dicen, ¿verdad? Entonces ellos empezaron a trabajar, ¿verdad? Y yo los, yo los v[e]ía que les llevaba agua y así lonches y todo eso, ¿verdad? Como era el más chico, pues no podía trabajar todavía, pero ellos sí trabajaban muy bien.

AR: Entonces ellos se dedicaban a la agricultura, ¿a qué se dedicaban sus hermanos?

PP: Sí, sí, sí porque mi [p]apá fue [fue], tenía rancho, tenía muchas vacas; nosotros las cuidábamos [cuidábamos] y así en el rancho trabajábamos [trabajábamos]. En labor también, tuvo mucha labor.

AR: Entonces cuando trabajaban, ¿cuáles eran los horarios que guardaban sus hermanos? Trabajaban de las tres de la mañana, cinco de la mañana, ¿a qué horas trabajaban?

PP: Pues de las ocho de la mañana a las, hasta las cuatro, cinco de la tarde, sí, sí.

AR: Entonces lo que usted cumplía era importante, llevarles el lonche.

PP: Sí.

AR: Y, ¿cómo a qué horas era que hacía eso? ¿A medio día?

PP: A medio día, a la una, ¿verdad? De la una y media, a más tardar a las dos de la tarde.

AR: Y de su mamá, ¿qué se acuerda? ¿Qué era lo que le tocaba a ella hacer, qué era lo difícil que ella...? Pues, ¿cómo era su experiencia de su mamá en ese tiempo cuando estaban creciendo, cuando trabajaban todos?

PP: Pues era buena mi mamá, ¿verdad? Porque nos, a todos nos quería mucho en primer lugar, ¿verdad? Y a mí, porque era el más chico, como que cuando me pegaban, ella me defendía. (risas)

AR: Tenía...

PP: Decía: “No, no, no”, dice, “este es el consentimiento”, dice, “¿por qué les pegas?”, y así ¿verdad? En esa forma se la pasaba.

AR: Entonces su papá más bien trabajó todo el tiempo en México, o él vino a migrar pa[ra] acá, ¿cómo fue que su papá...?

PP: En México él trabajó todo el tiempo.

AR: ¿Entonces él no emigró, o ya fue más adelante?

PP: Sí tuvo un pasaporte más antes, ¿verdad? Con un americano en Presidio, Texas. Pero después ya él murió y él ya desistió.

AR: ¿Entonces sí duró buen tiempo él aquí?

PP: Sí.

AR: ¿En Estados Unidos?

PP: Él trabajando, pues tenía un pasaporte, ¿verdad? pero no para trabajar, sino para entrar nomás, para visitar.

AR: Y cuando se fue para...

PP: Allá es [d]onde trabajaba él, en un rancho, ¿verdad? Que tenía ese americano, se llamaba El Álamo ese rancho. Y mi papá traía [traía] a la gente allá en México y el americano iba, porque era el caporal del americano, ¿verdad? Mi papá.

AR: ¿Entonces él reclutaba gente que se viniera a trabajar?

PP: Sí, sí.

AR: Y, ¿usted se acuerda en cuáles años fue esto?

PP: Uh, pos [pues] fue, apenas yo tenía como unos ocho años, fíjese nomás.

AR: Pues hace mucho tiempo.

PP: Ya hace mucho tiempo, sí.

AR: Entonces cuando su papá desempeñaba ese trabajo duraba como jornadas o períodos de tiempo donde no estaba con ustedes porque estaba trabajando.

PP: Sí, sí, no.

AR: ¿Se regresaba, o cómo era eso?

PP: No, estaba con nosotros.

AR: Ah, okay.

PP: Únicamente que iba y veía la gente y regresaba con nosotros.

AR: Oh, entonces era más bien como una persona que los trasladaba.

PP: Sí, sí.

AR: ¿Las manejaba las otras plantas?

PP: Sí, era mayordomo pues, era mayordomo de la gente. Nomás iba a pagarles y luego venía a la casa.

AR: Ah Okay, entonces, ¿usted fue bracero o usted tiene parientes que son braceros? ¿Cuál es su conexión con el programa?

PP: Es que yo, deste [este] trabajé algún tiempo de bracero aquí en Estados Unidos.

AR: ¿Cuáles años? ¿Se acuerda?

PP: Mire, por ejemplo el primer, el primer contrato que yo, que firmé de tres meses, fue en un rancho ganadero. Como yo sé de caballo y usted sabe bien, ¿verdad? Del rancho, entonces me contraté en Marfa, en un lado de Marfa, se llama La Cuerda, La Cuerva, el rancho.

AR: ¿Dónde, en qué estado queda eso?

PP: Eh, en Texas.

AR: ¿En Texas?

PP: Marfa, Texas.

AR: Okay.

PP: Ese fue el primer contrato que yo hice de tres meses, pero todavía no me casaba yo. Lo hice de joven, ¿verdad?

AR: Y, ¿cómo se enteró o cómo fue que lo reclutaron para poder trabajar en ese trabajo?

PP: Porque en ese tiempo, ¿verdad? Había poca gente en Estados Unidos, ¿verdad? Y la guerra, como existía la guerra, entonces necesitaban gente allá, el gobierno de Estados Unidos. Entonces deste, por medio de amigos, ¿verdad? Que venían de esa parte me dicen: “Oyes, tal parte puedes tú acomodar, pues tú sabes de rancho y todo”. Y fue ahí la oportunidad que entré.

AR: Y para usted fue como, era como cumplir una ilusión de venir a trabajar acá, o lo vio más como, ya ocupó un salario y ocupó estar acá, ¿Cómo era su decisión, qué es lo que lo motivó a querer trabajar de bracero?

PP: Bueno, en ese tiempo, ¿verdad? Como ya este, ya yo tenía como dieciocho años, ¿verdad? Y deste, pensaba yo en, anhelaba, ¿verdad? En poner un hogar ¿verdad? Tenía mi novia y quería yo pos ganar un poquito más porque usted sabe muy bien que acá estaba el dólar, ¿verdad? Por el asunto ese.

AR: ¿Le rendía más allá?

PP: Me rendía más allá, sí, y así fue.

AR: Entonces usted lo hizo con la esperanza de poder, con eso lo que ganara...

PP: Sí.

AR: Forjar algo pa seguir su vida.

PP: Va, va sí, para establecer un hogar, sí.

AR: ¿Usted se visualizaba estableciendo su hogar en los Estados Unidos, o en México?

PP: No, en México

AR: ¿En México?

PP: Sí.

AR: ¿Cómo eran esos años cuando trabajaba aquí?

PP: Pos un...

AR: De bracero, ¿fue difícil, fue, bueno este, cómo fue eso?

PP: Bueno, esa primer vez que estaba de joven, ¿verdad? Pos siempre padecía yo de ganas de ver mis familiares, ¿verdad? Pero siempre pensaba yo, dice: “No pos, tengo que trabajar para también ayudarlos a mi papá y a mi mamá, ¿verdad? Y a los demás hermanos”. Porque a veces muchos no trabajaban, no tenían trabajo en México.

AR: ¿Era escaso el trabajo?

PP: Estaba escaso el trabajo, sí.

AR: Entonces usted se comunicaba con ellos a través de cartas, *money orders*, ¿qué era, cómo era lo que...?

PP: Sí, sí a través de cartas, sí.

AR: ¿Regularmente, o cada mes, cada tres semanas?

PP: Pos cada mes más o menos, sí, cada mes.

AR: Y, ¿cómo era su convivencia aquí? ¿Convivía con los trabajadores? ¿Qué era lo que lo hacía como un poco respirar? Como de decir: “Trabajo duro, no estoy con mi familia”. ¿Qué es lo que lo mantenía algo parado dentro de esta situación?

PP: [Ah]ora, ¿cuando estaba trabajado en Estados Unidos dice usted? No, pos deste, me tocó muy bueno el patrón en primer lugar, y luego pos...

AR: ¿No se acuerda si era blanco, japonés, no se acuerda?

PP: ¿Mande?

AR: Su patrón, ¿no se acuerda qué raza era su...?

PP: Era americano, se llamaba Bill Allens el americano ese.

AR: ¿Los trataba bien?

PP: Y me, nos trataba bien. Sí, porque había otro señor mayor que yo, ¿verdad? Y él era el que me guiaba en el trabajo y como ya en ese tiempo yo pos sabía manejar troca y todo eso, movíanos [movíamos] las trocas para los ranchos llevando...

AR: ¿Sí te tocó hacer muchas cosas? No nomás como...

PP: Sí, sí.

AR: A cosechar y eso.

PP: Sí.

AR: Sino que otras responsabilidades.

PP: Agarrábanos [agarrábamos] los caballos y los ensillábanos [ensillábamos] y nos iban a revisar el lienzo del cerco y las borregas que andaban poco así agusanadas las lazábanos [lazábamos] y trábanos [traíamos] mata gusanos nosotros para

curarlas y ahí nos apeábamos rápido y luego luego las curábanos [curábamos] y las soltábanos [soltábamos] y ya se alivia.

AR: Esa es su experiencia de poder trabajar con animales así. ¿La agarró a través de estar ahí, o era porque ya eso hacía en México? Como eso de cuidar animales y saber cómo curarlos, ¿fue algo que desarrolló aquí en este país?

PP: Sí, sí porque ya yo anteriormente, ¿verdad? Mi apá cuando ya estaba muy chico, así chico, ¿verdad? Pos tenía rancho y yo ya estaba preparado para esos trabajos, ¿verdad? Porque ya los hacía, ya los sabía hacer, ¿verdad?

AR: Entonces cuando vino a los Estados Unidos, ¿ya más o menos sabía lo que se estaba metiendo? O, ¿todavía estaba como medio: “Voy a ganar bien, pero no sé qué voy a, qué realmente es esto”? ¿O cómo era su punto de vista en ese tiempo?

PP: No, pos ya cuando regresé del primer contrato me gustó la labor que voy a ejercer en Estados Unidos, ¿verdad? Y dije: “Bueno, pos si ya cumplí este contrato, ora, ora voy a... Ya me casé y tuve hijos”, ¿verdad? Empecé a tener hijos e hijas y entonces el [19]53 me volví otra vez a contratar.

AR: Oh, entonces duró un tiempo...

PP: Sí.

AR: La primera vez para, en volver a hacerlo.

PP: Sí, porque el [19]45 y [19]46 me tocó a mí en esas dos partes, me tocó a mí prestar servicio, en México como soldado.

AR: ¿En qué área de México?

PP: En Irapuato, Guanajuato era...

AR: Y, ¿qué recuerda de esa experiencia?

PP: Uh, recuerdos muy bonitos porque anduvimos conociendo muchos lugares, cada mes nos sacaban a diferentes partes, sobre de ese, esa área, ¿verdad?

AR: ¿A todos los que trabajaban?

PP: A todos los que estábamos [estábamos] dentro del cuartel, porque éranos conscriptos, quiere decir soldados, ¿verdad? Y en ese tiempo estaba la guerra en viga, en vigor, ¿verdad? Que el japonés con los alemanes. Iban así personas americanas con aparatos, cañones fíjese, a enseñarnos y unas balas así grandes, puntiagudas así y poníanos [poníamos] así como un tramo así de unos dos kilómetros, hacía las casitas de cartón allá. Entonces nosotros nos enseñaban los americanos como prender el botón y regular la distancia y salían las balas así y caían en el mero y hacían garras, para simulacros, ¿verdad? Y esa era una preparación para cuando en ese, en...

AR: Si es que les tocaba estar en...

PP: Sí, sí para, porque el Gobierno de que en ese tiempo era Águila Camacho, [Manuel Ávila Camacho] recuerdo yo el nombre del Presidente.

AR: Presidente.

PR: Que teníamos [teníamos] en México, y sin embargo mandó el Escuadrón 201, me acuerdo yo que le vino a ayudar a Estados Unidos.

AR: Ellos le daban vivencia y todo.

PP: ¿Mande?

AR: ¿Ellos les daban donde vivir y todo eso?

PP: Sí, teníamos nosotros en México, nos daban comida y todo y ropa y todo, nomás que mucho ejercicio, sí, sí.

AR: ¿Les dan carrilla [presión]...?

PP: A las seis de la mañana ya andábanos [andábamos], nomás tocaba la trompeta y ahí nos tiene, mire, listos para marchar.

AR: Entonces pa este tiempo cuando se fue...

PP: En ese tiempo, ¿verdad? Entonces ya entré el [19]53 de bracero a Roswell, Nuevo Mexico a completar otro contrato.

AR: ¿De cuánto tiempo, señor?

PP: De tres meses.

AR: Tres meses.

PP: Sí, ahí en La Asociación de Roswell me tocó trabajar en Dexter, un pueblito que está así como valle, ¿verdad? Ahí trabajé yo tres meses y me tocó ser pesador de toda la gente, fíjese nomás la oportunidad.

AR: ¿Entonces a usted le tocaba anotar lo que cada quien hacía?

PP: Sí, piscaba y yo este, le pasaba la lista al patrón.

AR: Pues llegó a su confianza.

PP: Sí, de confianza y todo eso, me gustó.

AR: ¿Cómo escaló a esa posición? ¿Cómo fue que llegó a ese puesto?

PP: Bueno, porque deste, cuando llegamos que éranos como unos treinta y cinco braceros que escogió el patrón del, de La Asociación de Roswell, Nuevo México. Entonces nos llevó a Dexter, y se llama Tomás el patrón.

AR: ¿Era mexicano?

PP: Sí, era mexicano.

AR: O, ¿Americano? Oh, Thomas.

PP: Pues le decían Tomis.

AR: ¿Tomás?

PP: Tomás. Bueno, entonces así, ¿verdad? Hizo el círculo y jui el que me escogió a mí para que pesara a todo la gente. “Bueno”, le dije, “pues muchas gracias y te has confiando en mí”. “Sí”, dijo, “yo sé que tú eres buen”. Porque no fumaba yo entonces, ni tomaba yo. Yo, yo no, por eso ya ve cómo estoy ahorita. (risas)

AR: No, está bien. Muy conservado.

PP: Por...

AR: Yo cuando dijo que el año que nació me quedé, “¡*Oh God!*”.

PP: Sí, pues sí, ¿verdad? Por lo mismo, ¿verdad? Porque no fui vicioso y todo el tiempo, no me gustaba porque juimos [fuimos] criados en, sanamente en los ranchos y todo eso. No, no hubo, no, centros de viciosos no. Eso jue lo que ayudó a no, no...

AR: A poder con todos los retos.

PP: Sí, sí.

AR: Y salir, destacar bien.

PP: De destacar bien.

AR: Entonces como cuando usted vivía esa emoción de a juntar y de, ¿cómo era eso? ¿Lo recibían bien los que trabajaban con usted, o lo miraban con poquito de recelo?

PP: No, deste me, me llegué, iba deste, a conversar muy bien con ellos.

AR: Qué bueno.

PP: Y de a tratarlos muy bien y decirle y animarlos sobre todo, porque eran compañeros nuestros, ¿verdad? Miren...

AR: ¿Entonces usted trabajaba piscando también?

PP: Sí.

AR: O ya se acaba y ya ponía usted o, ¿cómo era eso, cómo era la rutina?

PP: Deste, mientras que ellos piscaban yo también piscaba porque me daba el patrón la oportunidad de piscar ahí cerquitas de la pesa. Entonces yo llevaba una ganancia más ahí, ¿verdad? De hacer un poquito más de centavo.

AR: ¿Cómo que era lo que piscaba?

PP: Algodón.

AR: ¿Algodón?

PP: Algodón, sí algodón, sí algodón, me acuerdo yo que piscaban.

AR: Y, ¿cuánto les pagaban más o menos?

PP: Pues a según las, a según las libras que pesara. Si hacía un libra, sí, a según las libras que piscaba cada quien, eh. Unos, había muy buenos porque venían de allá de Torreón, de la Laguna de [d]onde, sí.

AR: De, ya técnica pues, ya tenían ellos.

PP: Exactamente, sí.

AR: Entonces conoció a hombres, ¿de dónde, de muchos lugares?

PP: Sí, de muchos lugares conocí y desde entonces después y vine a mi casa y luego después me volví a contratar en Pecos, Texas.

AR: Y, ¿cómo fue trabajar allí? ¿Fue difícil?

PP: En Pecos, Texas muy, trabajé muy a gusto porque era un[a] compañía muy grande. Esa compañía tenía ahí un rancho en Pecos que se llamaba El Álamo y otro rancho en Fort Stackton [Fort Stockton]. Y le, se llamaba La Sandía porque sembraba mucha sandía y en ese rancho de El Álamo sembraban deste melón amarillo, de ese muy sabroso el melón. Sí, muy bueno sí, sí. Bueno sembra[ban], sembraban deste melón, y sembraba deste, algo de fruta, de verdura de es como desta lechuga eh, sandías, y...

AR: Y, ¿qué era lo difícil de trabajar en eso? ¿Cómo cosechaban eso? ¿Qué era pesado?

PP: No.

AR: ¿Se tardaban mucho?

PP: No, porque teníamos la herramienta para fabricar todo eso. Los tractores, teníamos bien, ahí jue onde ya empecé yo también a tractorear. Porque yo, deste, aprendí, como ya sabía manejar yo carros, y usted sabe. Entonces un muchacho me enseñó a las máquinas, a los tractores para estar escarbando y todo las, todo, todo era labor, ¿verdad? Onde se, onde se oculta, se levantaba toda esa cosecha.

AR: Y, ¿qué recuerda usted de cuando los contrataron? ¿Cómo los examinaban? ¿Cómo era ese proceso? Porque a nosotros nos interesa mucho saber...

PP: Sí, mire...

AR: De detalles de eso.

PP: Por ejemplo nosotros llegábamos aquí, cuando nos contrataban aquí en Río Vista, precisamente aquí en El Paso, Texas. En el Río Vista, en La Asociación del Río Vista nos examinaban muy bien, deste, de todo a todos los cuerpos y todo, ¿verdad? Nos metían así a muchas partes a examinarnos y todo eso. Y los que salían malos, los con, los sacaban de la línea y no, no, no se contrataban.

AR: ¿Se acuerda en qué sitio o en qué lugar fue donde los, dónde los pues examinaron y todo eso?

PP: Aquí en el Río Vista en El Paso, Texas, sí.

AR: Y como cuando está pasando ese proceso, ¿se ponían nerviosos? Porque decían pues...

PP: Pues sí porque decía [decía]: “A la mejor, a la mejor me arriendan para atrás a mí y a la mejor y sí”. Ahí sentían con, ¿verdad? Nerviosos pues, ¿verdad? Pero no, a mí me tocó muy buena suerte porque en ese Pecos, Texas que le digo que llegué, que trabajé con esa compañía, yo allí cumplí tres contratos de dieciocho meses cada contrato.

AR: Sí estaba a gusto entonces.

PP: Sí, estaba muy a gusto porque ya en ese rancho, deste, la mayoría éranos de allá de Ojinaga, la mayoría. Yo me acuerdo que cuando peleó “El Ratón” Macías, un cam[peón], era boxeador, fíjese. Ese Ratón Macías peleó con uno de aquí de, americano, y le ganó ese Ratón Macías y está...

AR: Y, ¿dónde fue la pelea? ¿Aquí en los Estados Unidos?

PP: No, en Las Vegas.

AR: En Las Vegas.

PP: En Las Vegas y nosotros estábamos en una barraca. Mire, en una barraca grande así, con más de sesenta braceros viendo la pelea en una pantalla grande. Sí, por televisión y nos dio mucho gusto cuando estábamos en, ahí todos juntos en la barraca, ¿verdad? Trabajando como braceros y ganó “El Ratón” Macías jue el [19]53.

AR: Le iba a preguntar si se acuerda del año.

PP: Sí, el [19]53.

AR: Entonces como trabajando en los Estados Unidos y aunque usted se siente como agradecido con el trabajo con lo que ganó.

PP: Sí.

AR: De todos modos guardaban a México muy profundo en su corazón.

PP: Sí, exactamente.

AR: Se sentía todavía con ese lazo así.

PP: Ándele, sí como no, nos sentíamos [sentíamos] muy contentos, muy orgullosos, ¿verdad? Y mayormente que ganó este Ratón Macías, ¿verdad? Pos usted sabe bien que cuando un deportista gana de México, pues uno...

AR: Se siente muy pues...

PP: Muy satisfecho.

AR: Muy contento.

PP: Sí, de México, sí.

AR: Entonces en esa situación cuando usted estaba trabajando acá, ¿usted escribía a su familia?

PP: Sí.

AR: O, ¿cómo les dejaba saber que estaba bien? ¿Cómo era eso?

PP: Sí, pos sí, yo desde cada, cada quince días, cada mes yo les mandaba la mayor parte de mi cheque, ya nomás dejaba para mi sustento, ¿verdad? Y para mi familia allá.

AR: Y cuando trabajaba aquí de bracero, ¿qué es lo que hacía para distraerse? Cuando salían a lugares ahí alrededor, o, ¿no los dejaban salir?

PP: Sí.

AR: ¿Cómo era esa situación para ustedes?

PP: Sí, mire, yo le voy a decir en lo que yo me divertía. Nosotros ya en ese tiempo, ¿verdad? Yo pertenecía, y toda[vía] pertenezco, hasta la fecha soy cristiano; yo soy evangelista yo. Iban hermanos de ahí de Pecos y me recogían en un camión, los domingos íbamos [íbamos] a la iglesia y me gozaba con el Señor, y hasta la fecha.

AR: Como cuando iban a eso les tocaba a ir como, nomás como a oír servicio a la iglesia.

PP: Sí, así.

AR: Y, ¿lo regresaban para atrás?

PP: Y luego otra vez al puesto.

AR: ¿Era bilingüe, en español?

PP: Sí, español.

AR: ¿Español?

PP: Sí, nos daban la predicación en español y todos mis hijos hasta la fecha ahorita son cristianos ellos. Ellos predicán la palabra de Dios, son evangelistas, uno en Chihuahua, otro en Myrtle, Texas y el otro aquí en Juárez.

AR: Entonces están haciendo trabajo muy bueno.

PP: Sí, sí, muy bueno y todos mis, mis hijas también son cristianas y mis yernos también.

AR: Ay, le tocó suerte entonces.

PP: Sí, sí. Entonces todo eso me, me da mucho, mucho gusto, ¿verdad? Vivo en paz y, y no hay con eso de que pos [es]tá uno con el cuidado de que pos ahí ya es noche que,”¿Dónde andarán?”, y todo eso. Pos no, gracias a Dios primeramente...

AR: Guardan un estilo de vida que les permite estar en una situación en donde no están peligrando.

PP: Ándele, sí. Por, por ese lado estoy muy contento yo.

AR: Sí.

PP: Y estamos [ah]orita todavía...

AR: ¿Unidos?

PP: Unidos, sí.

AR: Entonces como cuando usted trabajando de bracero aquí está mandándoles dinero como para México. ¿Qué otras cosas usted trataba de hacer para que ellos sintieran que su papá todavía los quería, que su papá preocupaba por ellos? ¿Qué cosas trataba o cómo se beneficiaron?

PP: No, yo, yo nos comunicanos muy bien porque a veces ellos, deste les decía yo: “Pa tal día voy allá, nos vamos a tener una fiestecita, una cenita muy suave”, y todo eso, ¿verdad? “Y les voy a comprar algo pa que ustedes se sientan bien de ropa”, y les tráiba [traía] regalo, de acá les llevaba, de esa forma, sí.

AR: Entonces para usted, cuando usted los estaba criando o cuando estaban niños.

PP: Sí.

AR: ¿Para usted era una prioridad que fueran a la escuela?

PP: Sí, sí, fíjese que el asunto de que yo me moví de Ojinaga, ¿verdad? Es onde vivía primariamente, ¿verdad? Me moví en 1965 aquí a Ciudad Juárez porque me vine porque como es un pueblito muy chico, ¿verdad? Esa frontera no había escuelas

para prepararlos, para darles escuelas, usted sabe de güenas [buenas] carreras, ¿verdad? Que ahorita a la fecha, ¿verdad? Pos no me quejo porque la más chica de mi familia es dotora [doctora] dientista [dentista].

AR: Felicidades.

PP: Sí, aquí en Ciudad Juárez. Y luego el muchacho vino, el esposo de, él también estudió en la universidad juntos y ahí se conocieron y se casaron y ahorita están trabajando muy, muy bien aquí en Ciudad Juárez.

AR: Qué bueno.

PP: Son doctores [doctores] ellos, una de las hijas...

AR: Entonces han estado bien sus hijos después.

PP: Muy bien ahorita. Mire ésta, la... es señas de verdad.

AR: Sí, no es sorpresa.

PP: Traigo placas que ella misma me las ha hecho muy bien y no me quejo. (risas)

AR: Ah, está bien, ¿no?

PP: Sí.

AR: Ha hecho bien.

PP: Sí.

AR: Entonces cuando, voy a regresar un poco a cuando usted trabajaba, cuando cumplía sus contratos de dieciocho meses, ¿de a delante ya le decían: “Va a ser de dieciocho meses”?

PP: Sí.

AR: O con el tiempo se iba aplazando, aplazando; o sea se iba extendiendo, que le daban más y más tiempo de trabajar.

PP: Sí.

AR: ¿Cómo funcionaba eso?

PP: Cuando cumplía, como unos dos, tres días antes nos traían en un camión. Éranos [éramos] algunos los que estábamos trabajando y nos renovaban el contrato otros dieciocho meses aquí en Pecos.

AR: A ustedes les daba mucho gusto...

PP: Con mucho gusto yo lo renovaba y ya nos agarraron otra vez a trabajar y así fueron [fueron] tres contratos. Y luego me contraté de ya después que cumplí eso, otro contrato extra, ahí mismo con otro americano en Pecos, de tres meses.

AR: ¿Se acuerda del año?

PP: Jue como ya para salir, jue como el [19]59, el [19]59, ya.

AR: Entonces, ¿qué cambios notó dentro de su participación de bracero como cuando empezó en los cuarentas a cuando ya en los cincuentas, ya fin de los cincuentas? ¿Qué cambios notaba? ¿Fue mejor hasta el último?

PP: Sí.

AR: ¿Fue más difícil al principio, o los trataban diferente? ¿O como qué olvidaba que era ya era diferente de los cincuentas, de ser bracero?

PP: Sí, ya a la terminación, ¿verdad? De mi trabajo yo me sentí muy a gusto, por eso me dieron mis micas y todo eso, ¿verdad? Aquí en la oficina.

AR: ¿Cómo arregló?

PP: ¿Cómo arreglé yo?

AR: Ya finalmente cómo.

PP: Mire, yo arreglé porque se entraban por Chihuahua, ¿verdad? Por Chihuahua. Allá es un, onde deste, nos mandaban aquí a [El] Paso, de Chihuahua nos mandaban en grandes grupos y aquí entraban, o ya venían o ya tarjeteados de allá, ¿verdad? Porque llenábamos todos los requisitos, teníanos todos los papeles que nos pedían y todo.

AR: ¿Como cuáles eran los requisitos de antes?

PP: Pos la acta de nacimiento, ¿verdad? La tarjeta de votar, ¿verdad? Y así, nos pedían así, y luego deste ya que hicieron el estado de Chihuahua, porque le dan preferencia al estado de Chihuahua.

AR: Sí, sí, entonces...

PP: Y ya nos trasladaban aquí al Río Vista. Ya entraron aquí, ya venían los recomendados de allá y ya, ya nomás para ahí y ahí entonces en, aquí en Río Vista nos mandaban a La Asociación allá; como en Pecos había una asociación muy grande y allí iba el patrón y nos sacaba grupos de sesenta, de a cincuenta, de hasta de a cien.

AR: Muchos.

PP: Porque eran muchos, muchos entrando.

AR: Y luego ya en autobús los trasladaban.

PP: Sí, por el autobús nos trasladaban allá a Pecos.

AR: Y, cuando los llevaban a un lugar a trabajar, ¿les explicaban las reglas o cómo era eso?

PP: Sí.

AR: Les daban orientación de algo.

PP: Sí, por ejemplo teníanos nosotros un, unos files [*fields*] así muy grandes así. Yo me acuerdo que me dijo un día el patrón, me dijo que me escogía a mí, dijo: “¿Sabes manejar?”. “Sí”. Dijo: “¿Sabes regar?”. “Pos he regado por así por sequias”, le dije, “y pa, con pala y todo eso”. Dijo: “Pero aquí son pipas y te voy a enseñar”, dijo, “como echan a andar estas pipas”. Entonces cada surco, pero grandes files [*fields*] fíjese.

AR: ¿Cuántas millas dice, más o menos?

PP: Como una, como una, como una milla y media de largo eran los files [*fields*]. Entonces yo le ponía tres mangueras a cada surco, fíjese, de agua. Y duraban veinticuatro horas para salir al otro día, taba grande. Porque se regaba muy despacio muy, muy bien, ¿verdad? Y ya entonces ya ese era, ese eran los riegos, ¿verdad? Cuando ya se venía la tierra, que ya venía la tierra que ya estaba buena para sembrarse, entonces metíamos el tractor. Metíanos [metíamos] el barbecho, entonces ya aplanábamos con un fierro grande y entonces ya metía la lista y en la lista iba sembrándose ya la máquina y todo el algodón y salían los surcos derechitos mire.

AR: Se ha de ver bonito.

PP: Sí, saber listear, ¿verdad? Eso es, todo eso...

AR: Todo aprendió.

PP: Todo eso, todo eso aprendí con el favor de Dios, sí.

AR: Y ya con todo esto que aprendió, ¿fue más fácil obtener empleo a otros lugares? Y que como supongamos, si ya cumplió ese contrato...

PP: Sí.

AR: Ya a la hora de decir: “Yo quiero trabajar aquí todavía en los Estados Unidos”, ¿se le facilitaba más porque sabía hacer todo eso?

PP: Sí, sí a veces nos prestaba con otros americanos. Dice: “Mira, julano [fulano] de tal te listea muy bien y sabe trabajar muy bien el tractor. Te lo voy a prestar una semana y ve”. Bueno, ellos son amigos, ¿verdad? Entre amigos ellos y todo eso hacíanos [hacíamos] muy bien, sí.

AR: Entonces después de ese contrato que me acaba de mencionar, ¿siguió, o ya es cuando se decidió trabajar aquí permanente por su cuenta? ¿Cómo fue?

PP: Sí, ya después, salí yo, ¿verdad? En el [19]60. Entonces ya mis hijos ya estaban poquito más grandes, sí y empecé a trabajar en la ropa aquí en Ciudad Juárez.

AR: ¿Haciendo qué?

PP: Sí, sí, trayendo ropa de allá del sur, ¿me entiende? Había una parte de allá del sur, Moroleón esa parte. Vendía mucha ropa barata y vendían así por como yo deste jui [fui] a, ya tenía yo dinero, ¿verdad? De lo que había trabajado, tenía un, una alcancía, entonces me iba y traía chamarras, pantalones y camisas. Hasta así vestidos de mujer, y sábanas bueno, mucha ropa para vender.

AR: ¿Lo traía en lo troca o lo traía en el...?

PP: En el tren.

AR: ¿En el tren?

PP: Sí, en el tren en, sí, en el tren los traíanos [traíamos] de allá.

AR: ¿Se acuerda del nombre de la vía del tren o del servicio del tren?

PP: Por el aquí de Ciudad Juárez de la Nacional que iba hasta allá.

AR: Entonces usted traía ropa de México para acá.

PP: Sí de, para acá.

AR: Y, ¿a quién se la vendía, o cómo era eso?

PP: Oye, no, pos entonces yo tenía una *pick up* y una troquita y por las colonias empezaba yo a vender. Tenía mis cobradores, cinco cobradores.

AR: Ándele quién lo viera, muy empresarial.

PP: Sí, me puse a trabajar y luego cuando ellos vendían, mis cinco vendedores. Entonces yo iba a supervisar y ya. Entonces los cobradores me cobraban y entonces y ya yo me volvía a ir otra vez a traer más, esa era mi labor.

AR: Sí las vendían.

PP: Sí, todo eso jue después ya que, que le...

AR: Y, ¿usted sabe a ellos como a quién se las vendía, se vendía como a familias mexicanas a...?

PP: Sí, sí deste [este] conocidas. De sobre todo que como había maquiladora, y hay todavía mucha maquiladoras que trabajaban muchas muchachas, ¿verdad? Pos pagan bien, pagaban bien y todo el tiempo...

AR: Es que no había muchas tiendas por ahí.

PP: No había muchas tiendas entonces.

AR: Más bien clandestino.

PP: Sí, no había muchos comercios grandes como ahora hay, ¿verdad? Ahorita...

AR: ¿Cómo se llamaba el lugar donde la vendió?

PP: Pues puras colonias, que la colonia por ejemplo: la Anapra, Colonia Insurgentes, Altavista.

AR: Y eso es, ¿dónde? Es que no me ubico, ¿en México o...?

PP: De aquí de Ciudad Juárez.

AR: En Ciudad Juárez.

PP: En Ciudad Juárez, es un colonias.

AR: Entonces cuando ya pues recogía lo que los cobradores le entregan, este, ya ese dinero lo usaba otra vez para irse a surtir otra vez...

PP: O traía surtido otra vez de vuelta.

AR: Su circuito de usted, era de andar de aquí.

PP: Sí.

AR: Ah, Okay.

PP: Sí, sí eso es así es.

AR: Y, ¿eso es lo que hizo ya de este tiempo en adelante?

PP: Sí, ya...

AR: ¿O después ya trabajó en otra cosa?

PP: No, ya después, ¿verdad? Que salí yo de allá de 1960 para acá.

AR: ¿Más bien se mantuvo en eso?

PP: Sí, ya después mis hijos crecieron y todo eso y ya a la edad como estoy ahorita ya no trabajo, ya estoy en mi casa. (risas)

AR: ¿Ya está jubilado?

PP: Sí.

AR: Aunque lo dudo que se quede ahí en su casa.

PP: Y no, y estoy pensionado también por el Seguro [Instituto Mexicano del Seguro Social] de Ciudad Juárez.

AR: Qué bueno.

PP: Yo, yo recibo una pensión cada mes por el Seguro, ¿verdad? Porque trabajé mucho, ¿verdad? Y también con casas seguí trabajando, con muchas casas grandes como de este mayordomo y así, ¿verdad? Sí.

AR: Trabajó también en lo que hacía antes.

PP: Sí, ándele sí.

AR: Hacía las dos cosas.

PP: Ándele y entonces ese me tomó en cuenta el Seguro y me pensionó. Orita estoy pensionado.

AR: Usted sí supo hacerla.

PP: Sí, no, si ese es todo mi...

AR: Mucha lucha. Entonces para usted, sus hijos, ¿dónde están? ¿Cuándo es que vivió más cerca con sus hijos? Ya después de que empezó a eso de vender la ropa ya es cuando se estableció más su cuestión familiar.

PP: Sí, pos aquí uno, unos están acá de Estados Unidos. Yo le digo a este que está aquí en, en Midland, Texas, ahí tengo un hijo. Ese se encarga de trabajar en las casas, él salió como deste arquitecto, para hacer casas de dos pisos y todo eso y lo arregla de todo a todo, el trabajo que tiene él.

AR: Entonces de su tiempo de bracero o aún después, ¿cuál era lo difícil de trabajar o vivir entre dos países? ¿Qué era lo difícil que uno siempre se sentía desubicado un poquito?

PP: Sí.

AR: O, ¿qué era mucho carrilla los del trabajo? ¿Qué era lo que más recuerda que era lo difícil de esta situación?

PP: Bueno, en primer lugar de no estar con mi familia, ¿verdad? A darle calor a mis hijos, ¿verdad? Ya usted sabe bien que pos siempre cuando está uno así trabajando afuera del lugar del hogar siente la, siente la necesidad del [a]lojamiento, ¿verdad? Del amor de sus hijos, su esposa en primer lugar y todo eso, ¿verdad? Estar continuamente viéndolos cada día, tiene que ver mucho, ése era lo que más...

AR: Más le pesaba.

PP: Más me pesaba a mí, ¿verdad? Aunque ganaba alguna feria, pero como le decía yo: “Un día, un día van, voy a estar con ustedes”, y se me logró.

AR: Entonces en esa situación cuando usted está ganando su dinerito, se está forjando otra forma de ganar dinero aparte de lo que sabía hacer este, ¿usted trató de conservar intereses en México? Construyendo una casa en México o comprando tierra en México. ¿O más bien se hizo a la idea de que quería estar aquí en los Estados Unidos?

PP: Sí.

AR: ¿Cuáles fueron...? ¿Cómo fue que usted negoció esa situación?

PP: Bueno, pos ya pensándole, ¿verdad? De que cuando ya deste, yo antes de salir ya, ya deste ya había yo trabajado en Ciudad Juárez, ¿verdad? Cuando yo me vine, cuando, cuando ya salí de bracero, que le digo compré un terreno poco grandecito que es el que tengo ahorita, ¿verdad? Y así de que tengo mi casita, ya ahorita ya no carezco por renta, ¿verdad? De algo así, sino que una humilde casa, que es la suya. (risas)

AR: Muchas gracias, muchas gracias. Entonces ya como a usted ya le tocó su servicio militar, le tocó ser bracero, ya le tocó ser como empresario usted solo enfrentando las cosas este, usted, ¿qué fue lo que lo apoyó? ¿Qué fue lo mantuvo durante toda esa lucha de tantas transiciones, de tantas formas de pues de haber de establecer un porvenir por usted mismo? ¿Qué fue lo que lo motivó y apoyó a la vez?

PP: Bueno, lo que me, lo que me, me da muy, mucha alegría, ¿verdad? Y satisfacción [satisfacción] hasta el momento, de casar todos mis hijos, ¿verdad? Y casarlos con que sean cristianos, ¿verdad? Que no son viciosos mis yernos, es una de las satisfacciones que he tenido, ¿verdad? De que logré todo, acomodar a mi familia bien, por los caminos rectos de la vida y de Dios primer, en primer lugar, ¿verdad? Y ojalá que así sigan ellos, el camino que le, que su Padre les ha dado, ¿verdad? En primer lugar, ¿vez?

AR: Entonces como la iglesia, como tomó un papel muy importante para usted o la religión. Durante los años, ¿cómo cultivó esa relación con Dios? ¿Asistía mucho a la iglesia? O, ¿los ritos religiosos fueron importante pa usted? ¿Cómo fue ese proceso para usted?

PP: Pos mire...

AR: De tener una fe vigente.

PP: Sí, pues hasta el momento deste, he sentido una fuerza muy, muy grande espiritualmente en primer lugar, ¿verdad? Y luego que mis hijos ya son predicadores, ¿verdad? Siguieron el mismo, la misma misión que yo he anhelado, ¿verdad? Y eso me satisfecha [satisface] a mí, ¿verdad? Me hace mucha [mucha], me da mucho, mucha satisfacción, de que ellos pueden también traer más almas a la salvación, porque eso es lo importante de nuestra vida, ¿eh? Sí, sabemos que cada uno de nosotros tenemos que un día, un día confesar delante de Dios, ¿verdad? Y cuáles son los privilegios de cada uno, ¿eh? Y es muy bonito, ¿verdad? Y dichoso, tener esa gran esperanza, ¿eh? Mire, le voy a dar un pasaje bíblico, por ejemplo dice la palabra de Dios, ¿verdad? Dice Cristo dice: “Venir a mí todos los que están cargados de pecado, que yo los haré descansar”, ¿eh? Y también dice en su palabra: “No hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos, nomás que en Cristo Jesús”, dice, “de tal manera Dios amó a todo el mundo, que le ha dado su hijo inogénito [unigénito]”. Mandó a que nosotros lo conociéramos. No, no, nomás nosotros, ¿verdad? Nosotros lo conocemos por la Biblia y, pero hubo doce apóstoles que lo

conocieron y anduvieron con él, ¿eh? Dice: “Mandó a manifestar su hijo inogénito, ¿para qué? Para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mantenga vida eterna”. Esa es la esperanza nuestra, ¿eh? Y con esas dichas palabras po...

AR: Se puede sostener uno y salir y ayudar a otra gente.

PP: Ándele, ayudar otra gente, ¿verdad? Para que ande en ese camino.

AR: Y como usted, entonces todo el camino que ha recorrido, ¿en qué forma se ha tratado de ayudar a gente que está enfrentando lo mismo que usted? O que se encontró en un dificultades similares.

PP: Sí.

AR: O que tuvo que batallar con separación familiar. ¿Qué es lo que usted recuerda de tratar de ayudarse unos a otros?

PP: Sí, mire por ejemplo aquí en Ciudad Juárez por la Juan Mata Ortiz, es una calle, y Samaniego, allí vive un hijo mío y tenemos cultos en los domingos y en los viernes, ¿eh? Donde él predica. Es el encargado de la iglesia, ¿eh? Por Gobernación, ¿eh? Porque esa iglesia pertenece al Gobierno, pero a él lo pusieron como cabeza para que ahí él les hable a gentes para que la palabra de Dios se predique a todo el mundo, para que los alcohólicos, usted sabe, la gente está ya muy viciada, ¿eh? Se puede dar unos consejos en la manera de que dejen ese vicio y vengan al Señor para que ellos se salven un día. Ahora en Chihuahua también tengo otro hijo que es el mayor, él tiene una iglesia también que está fundando ahí y en esa misma forma y...

AR: Sí se ha movilizándolo.

PP: Está movilizándolo y está predicando la palabra de Dios a mucha gente.

AR: Le voy a hacer una pregunta respecto a cuando era bracero. ¿Cuando era bracero cuáles eran sus prioridades de usted? Como, ¿qué era lo que usted decía: “Tengo

que hacer esto, al estar trabajando aquí, esto tengo que hacer”)? ¿Qué era lo que priorizaba usted cuando estaba trabajando aquí?

PP: Pues en primer lugar, que nuestro trabajo que yo, a que yo hacía al patrón, ¿verdad? Que estuviera contento, y que todo saliera honradamente, que no hubiera nada de... ¿eh? Que todo el trabajo fuera [fuera] justo y que él se sintiera satisfecho de que yo le trabajaba tales horas y le hacía las cosas bien, que a él le gustaban, ése era.

AR: Entonces como su renovación de contrato siempre estaba para poderlo renovar, usted tenía que haber rendido bien, usted tenía que haberse portado como un buen trabajador.

PP: Exactamente.

AR: Ah, ¿entonces sí era una prioridad tratar de hacer bien su trabajo?

PP: Precisamente por eso logré, ya le digo deste [este], renovar esos tres contratos de dieciocho meses cada contrato, fíjese, es algo, ¿verdad? Entonces sí, entonces cuando él veía que yo deste, pos sí y no batallaba conmigo, ¿verdad? Para nada porque yo sabía bien a qué tales horas iba a estar ahí al trabajo y sabía muy bien que era muy cumplido en todo, ¿eh? Entonces por eso él me le metía en la lista para renovarme otro contrato, sí.

AR: Entonces para usted, como nosotros que estamos montando esta exhibición queremos aprender de ustedes. ¿Qué es lo que usted quisiera que la exhibición enfocara? ¿Qué es lo que usted quisiera relucir de la experiencia de ser un bracero? ¿Qué es lo que quisiera que la gente que viene a la exhibición aprendiera de usted?

PP: Bueno, pues yo deste, yo deseo, ¿verdad? Esta entrevista que me está haciendo usted para que un día mis sobrinos, mis nietos, mis hijos, se den cuenta, ¿verdad? De la labor que yo presté en el trabajo de bracero.

AR: Era trabajo muy difícil.

PP: Ey, trabajar.

AR: Otra pregunta, cuándo trabajaba, ¿cómo era la convivencia, cómo vivían? ¿Qué era lo que les facilitaba el programa? ¿Qué es lo que más era común que hicieran, o cuáles tipos de horarios guardaban cuando trabajaban? ¿Cómo era eso, la vida de diario de ser un bracero?

PP: Sí.

AR: ¿Cómo era?

PP: Bueno, en primer lugar que la vida que nosotros ejercitábamos [ejercitábamos] cada día por día, de ser hombre y mujer, ¿eh? Porque ahí usted tiene que cocinar, tiene que remendar a veces, [es]tábamos pasando por una etapa poco deste, no crea no es muy, muy así muy elegante, o muy satisfactoria. Pues en cuanto a lo deste, ¿cómo quiere decir? De comida y todo eso, no nos faltaba, ¿verdad? Porque el patrón nos paga...

AR: ¿Qué comían...?

PP: No, pues a veces a cuando hacemos muy, que nos gusta mucho la carne, ¿verdad? Y todo eso, ¿verdad? Pues hacíamos [hacíamos]... Sí. No, pues fíjese chicharrones y luego deste, tortillas de maíz así deste, con queso, quesadillas y huevos estrellados con algo de jamón y los frijoles cocidos con jamón primeramente, para que estuvieran muy sabroso, ¿eh? Muchas salsas de diferentes modo de ser, ¿verdad? Que usted sabe que la salsita no debe de faltar en la comida y así, ¿verdad? Muy sabrosamente todo nos pasábanos [pasábamos], nos llevaban a las tiendas, ¿verdad? Y encantados de la vida escogiendo lo...

AR: Sí, conocer, ¿no?

PP: Sí, sí pos había muchas tiendas de, muchas tiendas en esa, bueno.

AR: Cuándo los llevaban, que los trasportaban ahí y, ¿los dejaban que ustedes fueran a donde quisieran?

PP: Sí, donde quisiera, sí.

AR: Y, ¿eran del fin de semana? O, ¿cuáles fechas eran cuando hacían eso de salir a las tiendas?

PP: No, no pos de este íbanos al cine así, ¿verdad?

AR: ¿Como qué tipo de películas vieron?

PP: Sí, pues nosotros nos gustaban, porque a veces veíanos [veíamos] los destos [estos], usted sabe los, los rétulos ahí que ora es una película mexicana y que Pedro Infante va, pues en ese tiempo...

AR: Qué emoción.

PP: Sí, Pedro Infante, Jorge Negrete, El Chicote y bueno, usted sabe bien, ¿verdad? Artistas viejos, ¿verdad? María Félix y todo, ese en ese tiempo María Félix.

AR: A usted se le hace que...

PP: Lola Beltrán y bueno, pos qué le voy a decir.

AR: Mucha persona...

PP: Elsa Aguirre, ¿no? Pos todas esas de, de la remesa nuestra, ¿verdad? Me gustaba mucho ir a verlas.

AR: Entonces cuando iban y, ¿se iban en grupos?

PP: Sí, a veces no pos ya le digo deste, a veces nos citaban así de cinco o seis en los carros, ¿verdad? En carro así iban a veces.

AR: ¿Era como carros de sitio o...?

PP: Sí, no, de las misma, de los mismos que tráíbanos [traíamos] ahí trocas, ¿verdad? De doble cabina y ya cabían.

AR: Y así...

PP: Sí, nos íbamos, sí.

AR: Ah, qué bueno.

PP: Sí en esa forma.

AR: Entonces la comunidad en sí que le pertenecía a ese centro a esa área de recreación, eran como muy amables con ustedes, ¿los recibían bien?

PP: Sí, no.

AR: Los trataban bien como clientes como...

PP: Sí, sí nos, nos trataban muy bien.

AR: No se veía como racismo, ni como los hacían sentir mal, ¿no?

PP: No, no, al contrario, al contrario. Fíjese que, que yo tenía así conocidos en la, en los pueblos, ¿verdad? Así en las partes onde, donde íbamos de los ranchos y: “A aquí vienen los braceros y que estos sí, sí luego luego gastan y que... Y nosotros les disparábamos a ellos, los amigos, sí la llevaban muy bien.

AR: ¿Trataban de convivir bien?

PP: Convivir bien con ellos, sí.

AR: Entonces su convivencia a través del programa fue más bien satisfactoria.

PP: Satisfactorio, sí.

AR: Ah, toda la gente se llevaba bien.

PP: Sí, bien, sí.

AR: Y cuando las barracas, ¿qué era lo difícil de vivir en las barracas, que no tenían privacidad?

PP: Pos nomás [d]onde dormíanos [dormíamos], ¿verdad? Porque hacían como una cama aquí otra más arriba y otra más arriba, hasta cinco camas.

AR: Oh, ¿cinco?

PP: Porque eran muy grandes.

AR: He visto fotografías, pero de dos a lo más, pero cinco no.

PP: Sí a veces, a veces cuando era mucho la gente hasta cinco.

AR: Qué miedo estar allá arriba.

PP: Sí, sí, y esa era lo cuando me tocaba mero arriba a mí y ahí sí no me caigo pa bajo, porque a veces hasta nos amarraban así para... Sí, sí, ese era lo que, ¿verdad? El miedo.

AR: Ay no.

PP: Sí.

AR: Y su experiencia militar, ¿usted cree tenía algo de como similitud entre lo del los braceros? Porque cuando estás en una situación militar también es de rutina, también trabajas en grupos.

PP: Sí.

AR: Y los braceros es algo similar, digo, trabajar con sueldo; pero me imagino que hay unas cosas que si son algo parecidas, ¿no?

PP: Sí.

AR: ¿O fue una experiencia totalmente distinta? Las dos.

PP: Sí, no, pos yo, yo lo que me parecía que eran más o menos igual que le teníanos que levantarnos temprano, ¿verdad? Y como en lo militar a las seis de la mañana nomás tocando la trompeta todos luego luego a listarse y a desfilar abajo y ir a

desayunar y primero al paso veloz, ¿verdad? Porque hacían un corrido a paso veloz y luego al baño y luego a desayunarse y almorzar y entonces nos sacaban a entrenar con el rifle y todo eso.

AR: Okay, ¿dónde? La última pregunta o preguntas que le tengo es que no me dijo el nombre de su esposa, ¿cómo se llama?

PP: Carmen Luján de Padilla.

AR: Okay. Y, ¿ella dónde vive?

PP: Aquí en Juárez, está en mi casa, sí.

AR: Y en términos de su participación en el programa, ¿usted cómo la recuerda, qué es lo que más recuerda de haber sido bracero? ¿Qué es lo que más...? Cuando usted piensa: “Yo fui bracero”, ¿qué es lo que automáticamente se le viene a la mente?

PP: Bueno, pos que en primer lugar, sí de esta a veces ella me dice, dice: “Ay”, dice, “pero siempre durabas mucho, ¿eh? El mes se me hacía largo”.

(entrevista interrumpida)

PP: Ella me decía: “Ya se me hace mucho el mes por cuando vienes”. Porque a veces cada mes venía, ¿verdad? A veces a los quince días y cuando hacía mal tiempo pos no nos veníanos [veníamos], pues como estaba cerca, ¿verdad? De ahí de Pecos a Ojinaga, entonces vivía en Ojinaga yo. Entonces ella me decía [decía]: “Pos si puedes venirme antes, pos es mejor”. Y así lográbamos [lográbamos], sí.

AR: Entonces es algo que hacía...

PP: Sí, sí.

AR: Y ella, como usted, ella tomó un papel muy grande en formar a sus hijos.

PP: Ah, sí.

AR: ¿Ella fue muy dedicada a ellos?

PP: Sí, ella es, ella estuvo muy bien hasta la fecha, ¿verdad? Las cultivó muy bien ella.

AR: Y sus hijos como, ¿qué ellos sienten de que usted fue bracero? ¿Se sienten muy orgullosos, siente como que fue un reto que ellos compartieron con usted?

PP: No, sí, ellos me, me han, me quieren mucho todavía hasta la fecha, ¿verdad? Y ellos dicen porque había la oportunidad de arreglar yo residencia acá, pero como no me gustó para vivir acá a mí, todo el tiempo en México. Y a ellos también fíjese que nomás que esta, esta hija que tengo en Presidio allá, es educadora ese, esa de la escuela y este muchacho, él fue el que me dijo: “Oiga, a mí sí me gusta trabajar”. “Ándele pues”, hubo una amnistía y entró él a trabajar acá.

AR: Ah, qué bueno. ¿Entonces todos han tomados sus caminos?

PP: Sí, sí caminos, sí.

AR: Diferentes, pero se mantienen unidos.

PP: Unidos sí, unidos. A veces vamos a verlos, yo tengo pasaporte láser para, y permisos para ir a verlos cuando más, bueno, cuando tenemos chanza, oportunidad, sí.

AR: Muchas gracias por su tiempo.

PP: Ande, ándele.

AR: Ha sido un placer...

PP: Ándeles, sí, sí, sí.

AR: Y gracias por todo.

PP: Qué bueno, ¿verdad? Pos ojalá y primeramente buscar primeramente el Reino de Dios, su justicia y lo demás viene por añaduría [añadidura], ándele.

Fin de la entrevista